

Discurso en la IV Edición de "Spain Investors Day"

ELVIRA RODRÍGUEZ, PRESIDENTA DE LA CNMV

Madrid, 15 de enero de 2014

Buenas noches,

Gracias por su invitación para acompañarles aquí esta noche, porque en este momento es muy importante para todos nosotros transmitir la realidad de las empresas españolas a los inversores internacionales y un evento como éste es especialmente adecuado para ello.

Mi más sincera felicitación por la iniciativa a Blas Calzada, Presidente del Consejo Rector y uno de mis predecesores al frente de la CNMV.

Como muchos saben, llevo poco más de 15 meses como Presidenta de la Comisión en unas circunstancias que, no se les oculta, no han sido muy fáciles en lo que respecta a la economía española..

Hace un año, en este mismo foro, transmití mi opinión respecto a la anómala situación de algunos mercados en España, como el de deuda pública o el interbancario, y su efecto distorsionador de la visión externa de nuestras empresas.

No obstante, me mostré optimista y les trasladé que estábamos trabajando en la corrección de nuestros desequilibrios macroeconómicos y en la aplicación de un ambicioso plan de reformas, tarea con la que esperábamos retornar a la normalidad y que nuestras compañías fueran percibidas como realmente merecen.

2013 no ha sido un año sencillo pero, aunque seguimos soportando los efectos de una crisis económica profunda y larga como no recordábamos, creo sinceramente que hemos logrado superar los peores momentos. Desde luego, algunos datos así lo muestran.

En primer lugar, la prima de riesgo que, como todos saben, se ha situado en el entorno de los 200 puntos básicos, cuando en julio de 2012 marcaba un valor de 650 puntos.

Esto es, sin duda, un avance significativo tanto para la financiación del Estado y sus costes asociados como para el acceso al crédito de las empresas a tipos razonables.

En este sentido, el tipo de interés de la deuda pública española a diez años se encuentra en los niveles anteriores a la crisis, algo por encima del 3,5%.

E, incluso, es más espectacular el comportamiento del bono a 5 años que se puede considerar la segunda referencia más relevante. En la subasta celebrada el pasado jueves se conformó un tipo de interés que es el más bajo de la serie histórica.

Solo falta, para que todos los miembros del euro nos financemos a costes similares y para que el crédito a empresas y hogares pueda dejar de caer, que se culmine cuanto antes el proceso de unión bancaria de una forma completa; lo que esperemos suceda este mismo año.

En segundo lugar, según los últimos datos disponibles, nuestro PIB ha comenzado a crecer de nuevo aunque todavía lentamente. El ministro de economía anunció el pasado lunes en el Parlamento que en el último trimestre de 2013 la economía española creció un 0,3%, tras el crecimiento del 0,1% del trimestre anterior. Esto es relevante porque supone un claro cambio de la tendencia negativa iniciada en el primer trimestre de 2011.

En esta evolución, no son ajenas las reformas acometidas en estos dos últimos años que se espera que conduzcan a un crecimiento en 2014, que algunos analistas e instituciones privadas sitúan cerca del 1%.

Al mismo tiempo, se ha corregido en gran medida el desequilibrio de la balanza de pagos española, gracias a las ganancias de competitividad que nos está proporcionando una intensa moderación salarial y una inflación baja e inferior a la media de la zona euro.

Pasar de tener grandes necesidades de financiación a poseer cierta capacidad está facilitando el proceso de desapalancamiento de nuestra economía.

Y en tercer lugar, el ejercicio 2013 ha sido también el de la reactivación del mercado bursátil tras dos años lastrado por la incertidumbre en torno a España.

En 2013, nuestro índice de referencia, el Ibex 35, se ha apuntado una subida cercana al 22%, su mejor marca desde 2009 y la mayor subida de Europa si exceptuamos el DAX alemán, que ha aumentado un poco más (el 25%).

Además, es destacable la rentabilidad por dividendo de las empresas del Ibex, que se ha situado en el 5%, muy superior a la de otros índices comparables de nuestro entorno.

Esperemos que estos buenos datos tengan su reflejo también en el ejercicio 2014.

Un entorno de recuperación global con tipos de interés en mínimos hace que las Bolsas, y especialmente la española, sean una apuesta inversora interesante para este año, tal y como prevé el consenso de analistas que augura un potencial para nuestro índice de entre el 10 y el 20%.

Igualmente, en los últimos tiempos, desde la CNMV percibimos un interés creciente por realizar operaciones corporativas en España.

De esta forma, estamos convencidos de que en 2014 se superarán los buenos datos de inversión extranjera en España de 2013, que ascendieron a unos 39.000 millones de €.

Y esta renovada confianza también se refleja en los consumidores finales, como muestra el Índice de Confianza del Consumidor que en diciembre de 2013 se elevaba a 71 puntos, frente al registrado en diciembre de 2012, cuando se situaba en 44. Es decir, una mejora de más del 60%. Así como el índice de confianza empresarial que lleva mejorando cuatro trimestres consecutivos.

Y en este proceso la Comisión Nacional del Mercado de Valores puede ser un protagonista activo. Nosotros tenemos un papel relevante en el funcionamiento de nuestros mercados financieros garantizando su transparencia y la correcta formación de precios, así como la protección de los inversores. Tenemos un papel importante a la hora de mantener el reciente incremento de confianza, dentro y fuera de España.

Esta crisis nos ha enseñado que, a nivel internacional, la confianza se perdió fundamentalmente por falta de transparencia y por un control insuficiente de los riesgos, que acabaron materializándose, con el correspondiente perjuicio para los inversores.

La CNMV tiene claro que la protección del inversor es la espina dorsal de nuestro mandato legal; a ella deben de contribuir nuestras actuaciones y ella es la base para que todo funcione con normalidad. Un inversor protegido es un inversor seguro y, por lo tanto, con confianza, lo que beneficia a todos los actores del mercado.

En este sentido se puede entender, por ejemplo, nuestro trabajo durante 2013 en materia de gobierno corporativo que ha dado lugar a una propuesta de reforma de la normativa española de las sociedades de capital, y que continuará durante 2014 con una revisión del Código de Buen Gobierno para las empresas cotizadas.

Con ello estoy segura que vamos a conseguir que España se sitúe en línea con los países más avanzados en gobernanza empresarial, lo que es una garantía clara para los inversores que tengan interés o se acerquen a nuestras empresas.

Por otra parte, además de promover las mejores prácticas en las conductas de los agentes, hemos puesto todo nuestro empeño en dar respuesta a las necesidades del mercado de la manera más adecuada y ágil posible.

Flexibilidad y adaptación o, lo que es lo mismo, eficacia y eficiencia, van a constituir las líneas estratégicas del Plan de Actividades de la CNMV este año, que haremos público en marzo.

En este sentido, nuestro objetivo es favorecer que el mercado español sea una plataforma atractiva para que las empresas realicen sus emisiones y operaciones con la mayor agilidad posible; sin perder, obviamente, una plena garantía jurídica.

No me extiendo más. Solo transmitir un mensaje de confianza en nuestras empresas, en el funcionamiento del mercado en el que cotizan y en la entidad encargada de velar por ello.

Estoy convencida de que esta cuarta edición del Spain Investors Day será nuevamente un éxito rotundo, que beneficiará tanto a nuestras empresas como a los inversores internacionales aquí presentes que, como he dicho, espero que sigan manteniendo su apuesta por España.

Muchas gracias a todos.